

## PAKISTÁN

Pakistán es un lugar de increíble diversidad y belleza, pero también un lugar de rampantes violaciones de derechos humanos que afectan a personas de todos los credos. Con unos 240 millones de habitantes en un país dos veces mayor que California, la República Islámica de Pakistán es el segundo país musulmán más grande del mundo. Del total de la población, más del 80% son musulmanes suníes. Los musulmanes chiíes representan aproximadamente el 15% y los musulmanes ahamdi sólo el 0,2%. Las minorías no musulmanas incluyen a hindúes, cristianos (desde católicos romanos a protestantes), bahaíes y zoroastrianos, entre otros.



Tanto la represión gubernamental como los atentados terroristas victimizan no sólo a las minorías religiosas, sino también a los musulmanes que desafían las ideologías impuestas por el Estado o las creencias violentas de los terroristas. Por ello, la persecución religiosa extrema es generalizada y la intolerancia hacia cualquier forma de diversidad religiosa, omnipresente.

Pakistán tiene la notoria distinción de poseer la ley sobre blasfemia más severa del mundo, que puede acarrear cadena perpetua o incluso la pena de muerte. Mediante una vigilancia extrema, el gobierno controla tanto el tráfico de Internet como las denuncias de "comentarios blasfemos u ofensivos" relacionados con el Islam. Muchas personas declaradas culpables y condenadas a muerte en casos de blasfemia permanecen en terribles condiciones carcelarias durante años mientras esperan sus apelaciones.

Los musulmanes hazaras chiíes y ahamadíes sufren persecución con regularidad. Los talibanes paquistaníes y el ISIS persiguen regularmente a los chiíes hazaras por ser chiíes. En cuanto a los ahamadíes, el Estado paquistaní no los considera musulmanes, criminalizando su afirmación de las prácticas islámicas fundamentales en virtud de la legislación paquistaní. Las tumbas y lugares de culto de los ahamadíes han sido profanados por extremistas, a veces con la ayuda de las autoridades. Muchos ahamadíes también están recluidos como presos de conciencia por delitos relacionados con la blasfemia, como Ramzan Bibi, de 55 años. Bibi, ahamadí madre de seis hijos, fue acusada en 2020 de blasfemia simplemente por donar dinero a una mezquita no ahamadí de su pueblo. Su delito está castigado con la pena de muerte.

En el caso de otras minorías religiosas, como los cristianos, el gobierno paquistaní abusa con regularidad (o no protege) a las comunidades en relación con las denuncias de delitos de blasfemia. De hecho, las denuncias de detenciones arbitrarias, desapariciones e incluso homicidios a manos de la policía son generalizadas. La violencia colectiva y los asesinatos selectivos también se cometen sin control contra las minorías religiosas. En agosto de 2023, una turba de cientos de personas irrumpió en una colonia cristiana de la provincia paquistaní de Punjab, saqueando e incendiando iglesias y edificios colindantes por las falsas acusaciones de blasfemia de dos residentes cristianos locales. Muchos líderes musulmanes condenaron la violencia.



En la actualidad, diversas formas de intimidación, discriminación en el empleo y la educación, e incluso "apartheid religioso" en algunas comunidades, hacen de Pakistán un lugar peligroso para practicar las propias creencias. Los secuestros y las conversiones forzadas siguen siendo un problema de larga duración para los fieles de confesiones minoritarias, además de las leyes sobre la blasfemia. Por ejemplo, en 2022, una pareja musulmana secuestró a una niña cristiana de 14 años en casa de su familia y la obligó a renunciar a su fe y casarse con el hombre musulmán (como su segunda esposa). Después de que la policía no presentara cargos contra sus secuestradores, la niña fue obligada a permanecer con la pareja, ya que un juez dictaminó que la niña se había casado y convertido al Islam "por su propia voluntad". Esta misma historia ha ocurrido repetidamente con niñas hindúes.

## ESCRITURA BÍBLICA

Salmos 68:4-6 (NVI)

**4** Canten a Dios, canten salmos a su nombre;  
aclamen a quien cabalga sobre las nubes,  
y regocíjense en su presencia.

¡Su nombre es el Señor!

**5** Padre de huérfanos y defensor de viudas  
es Dios en su morada santa.

**6** Dios da un hogar a los desamparados  
y dicha a los cautivos que libera;  
pero los rebeldes habitarán en el desierto.

## ORACIÓN

*Señor Dios, oramos hoy por la nación de Pakistán y su pueblo. Te pedimos que cesen la violencia y la discriminación para que todos puedan vivir su fe según su conciencia, sin miedo a la discriminación ni a la violencia.*

*Señor, sabemos por el capítulo 25 de Isaías que tú eres refugio de los pobres y refugio fuerte en tiempos de angustia. Hoy, muchos de tus propios hijos están en peligro y son atacados por llevar tu nombre en Pakistán. Sin embargo, no sólo los cristianos sufren persecución, sino muchos otros que se adhieren a creencias diferentes y también sufren por ello. Señor, sabemos que eres un Dios de paz, de justicia, de compasión y de misericordia. Sabemos que para ti nada es imposible. Por eso nos presentamos ahora ante ti, con valentía y fe, para pedirte que protejas a tus seguidores, así como a las familias ahmadíes, a los hindúes, a los defensores de los derechos humanos y a cualquiera que sufra opresión por sus creencias en Pakistán. Rezamos por la protección de los musulmanes chiíes y suníes que sufren ataques terroristas. Cada ser humano que has formado a tu imagen tiene dignidad y valor. Te pedimos que cambies la marea en Pakistán, empezando por los corazones de los funcionarios, dirigentes y miembros de las fuerzas policiales que cometen actos violentos o hacen caso omiso de la violencia.*

*También rezamos específicamente para que des fuerza a las personas encarceladas en estos momentos por cargos de blasfemia y otras sentencias arbitrarias. Te pedimos también que protejas a las mujeres hindúes y cristianas obligadas a casarse y las ayudes a encontrar una salida, ya sea legal o de otro tipo. Que no apartemos nuestros corazones de sus gritos, sino que respondamos de un modo que refleje a tu Hijo y su amor hacia todos.*

*Confiamos en ti y te pedimos que nos hagas crecer de manera que seamos más fuertes defensores de tu justicia, defensores que defiendan a los marginados y oprimidos, sin importar quiénes sean. Amén.*

